



TRANSACCIONES

EL MOMENTO DE LOS COMPRADORES PERUANOS

La mayor tolerancia al riesgo político y la retirada de algunos fondos de *private equity* apuntan a dejar el terreno servido para que los grandes jugadores locales aprovechen las oportunidades que hoy se abren.



JUAN LUIS HERNÁNDEZ,
MANAGING PARTNER
DE HERNÁNDEZ & CÍA

El mercado peruano de M&A atraviesa un importante repunte. Este se inició a partir del tercer trimestre del 2023, en gran medida por la disipación del gran ruido político que ocasionó el último cambio de gobierno, en diciembre del 2022. Pero se confirmó durante el primer trimestre de este 2024, que ha mostrado ser positivamente atípico en materia de M&A.

El repunte no sólo se ha traducido en un alto número de transacciones cerradas, iniciadas o que continuaron en curso en dicho período. El buen momento también ha traído un incremento en los montos involucrados dentro de las transacciones.

La expectativa para lo que resta del 2024 es que este alto dinamismo se prolongue. En ese proceso, el apetito de los principales grupos empresariales peruanos jugará un rol clave. Y así lo anticipan algunos hechos interesantes que se han registrado

en nuestra cotidiana práctica de M&A.

Hoy, notamos una activa búsqueda de oportunidades por parte de los principales grupos empresariales peruanos, ya sea para diversificar sus líneas de negocio o para incursionar en alguna nueva. Y aquí entra en juego un aspecto no menor: estos grandes jugadores locales suelen tener una mayor tolerancia al riesgo político del país, que les permite tener una evaluación menos "rígida" de las alternativas de inversión que se les presentan.

Los fondos de *private equity* globales, por su parte, no están buscando activos en Perú ni en Latinoamérica, en general. Hoy en día, tales fondos estarían canalizando sus inversiones hacia otras regiones, lo que le deja el terreno servido a las grandes corporaciones.

Este 2024, además, apunta a estar marcado por una ola de desinversiones de los fondos de *private equity* que invirtieron hace

6 o 7 años en activos del país. Ello generaría oportunidades de compra que, precisamente por los factores antes mencionados, podrían ser aprovechadas en gran medida por los grandes jugadores peruanos con presencia en diversas industrias.

Los principales grupos empresariales del país, sin embargo, hoy no dejan de prestar atención a las oportunidades regionales. Y el Perú, para quienes siguen mirando Latinoamérica, es una de las jurisdicciones más estables y amigables para el inversionista extranjero, comparativamente hablando.

Claro está que las esperanzas de mantener este marcado repunte de M&A a lo largo del 2024 seguirán supeditadas a que no se produzcan eventos externos sustanciales que incidan en nuestro mercado. Entre ellos, el ruido político de gran magnitud, por que qué duda cabe de que en el Perú el ruido político siempre existirá. ■